

Narrativa

El corazón intermitente

JUAN ÁNGEL JURISTO

Esta última novela de A.G. Porta (Barcelona, 1954) mantiene la misma tensión narrativa que ya conocimos en obras como *Singapur* o *Geografía del tiempo*, por citar dos de ellas que me parecen significativas, vale decir, en terminología benettoniana, que esa tensión narrativa se traduce en músculo, signo para él distintivo del buen novelista. Sucede, además, que esa tensión narrativa, muy acusada, está escondida en una prosa de una sencillez apabullante. No es de extrañar, pues Porta es propenso a manejar la lengua con maestría, comenzó como poeta con Roberto Bolaño y su primera novela, *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*, la escribió en colaboración con el escritor chileno.

Me leí *Las dimensiones finitas* de un tirón, hay que tener un poco de tiempo, porque, creo, es la manera idónea de leer una prosa que arrulla cómo las melopeas, ya que produce un constante fluído de guiños literarios y musicales en prosa casi cotidiana. Es novela donde el narrador se constituye en personaje



El autor, Antoni G. Porta KIM MANRESA

capaz de fascinar, un personaje que aparece como consultor de empresas justo en las fechas, el

2008, en que comienza la crisis, económica y sentimental, en su caso: le deja su novia Jeanine. Es personaje que quiere perfeccionar su inglés y recurre al relato de Salinger, *El día perfecto para el pez plátano*, a la vez que conoce un poco más tarde a la fascinante Albertine, que se pirra por Salinger y con la que nuestro personaje conocerá realmente el amor hasta que ella muere en Siria.

La atmósfera bien definida de paisajes de la ciudad de Barcelona, la aparición intermitente de un personaje como don Gregorio, que surge en los momentos más críticos, el curioso nudo conceptual que organiza entre Salinger y el ejemplo de Marcel Proust, hace de esta novela un goce de lectura poco habitual. Es novela muy ajustada, con un equilibrio narrativo propio de un novelista de talento y, por si fuera poco, me la represento como una metáfora muy curiosa del ejercicio literario, pues no hay que olvidar que, después de todo, el personaje, el narrador, aconseja de facto por don Gregorio, escribe todo esto en una novela que titulará *Las dimensiones finitas*. Un ejercicio narrativo de largo alcance. |

A.G. Porta

Las dimensiones finitas

ACANTILLADO...195 PÁGINAS... 16 EUROS

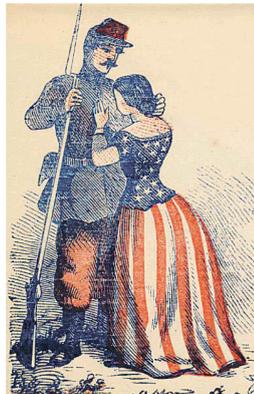
Narrativa

La mujer que luchó por la Unión

ÁLVARO COLOMER

La protagonista de la última novela de Laird Hunt (*Singapur*, 1968) no cabalga por el valle de la Muerte, pero nos remite igualmente a la época en la que los forajidos recorrían las llanuras con una pistola en cada mano. Las novelas del Oeste tienen como característica principal la exploración del territorio occidental de Estados Unidos por parte de algún personaje solitario que habrá de enfrentarse a alguien con un sistema de valores distinto a los suyos. Sin embargo, si nos atenemos a la escenografía de los grandes clásicos del western, no cabe duda de que también podríamos incluir en este género las ficciones históricas ambientadas en la Guerra de Secesión (1861-1865), dado que el decorado en el que se desarrollan y las vicisitudes a las que se enfrentan sus héroes coinciden en muchas ocasiones con las de las novelas de vaqueros.

Neverhome (*Ella era más fuerte*) es la segunda entrega de una tetralogía que Laird Hunt pretende completar sobre el tema de la esclavitud en la historia estadounidense. El primer título fue *La benévola* (Blackie Books, 2013), novela en la que relataba las desventuras de dos mujeres negras



Grabado de la guerra de Secesión GETTY

sometidas a la crueldad de los estados sureños; y ahora nos llega el segundo, en el que nos cuenta las andanzas de una mujer, Constance, que abandona a su marido para alistarse, disfrazada de hombre, en el ejército de la Unión. Para construir esta narración Hunt se basó en la historia real de Sarah Rosetta Wakeman y en los más de cua-

trocientos casos documentados de mujeres que cambiaron las faldas por una casaca azul.

La protagonista de *Neverhome* atraviesa el país para luchar contra el ejército Confederado -y, por tanto, contra un sistema económico basado en la esclavitud y la agricultura- y para demostrarse a sí misma que el miedo no rige su vida. Así, realiza un viaje por Estados Unidos semejante al que arrancó don Quijote por España, descendiendo en cada etapa un escalón hacia el infierno. La novela forma parte de ese revisionismo histórico al que se está sometiendo el pasado de Estados Unidos, puesto que Laird Hunt nos muestra el reverso literario de Scarlett O'Hara. Para conseguirlo, lleva a su personaje al campo de batalla, a un manicomio y de nuevo a casa, recordándonos en esta última etapa algo que la literatura bélica siempre se ha esforzado por destacar: que, después de haber conocido la guerra, no se puede recuperar el pasado. |

Laird Hunt

Neverhome (Ella era más fuerte)

BLACKIE BOOKS. TRADUCCIÓN: ISABEL FERRER Y CARLOS MILLA. 192 PÁGINAS. 19 EUROS

Crónica

Los últimos días de los poetas

IGNACIO TERZANO

27 de agosto de 1950: Cesare Pavese desayuna con su hermana Maria en Turín. Tiene 42 años. 25 de septiembre de 1972: Alejandra Pizarnik recibe en su casa de Buenos Aires un paquete de Julio Cortázar con unos libros y una nota. Tiene 36. 4 de octubre de 1974: Anne Sexton visita a su psiquiatra en Boston, antes de reunirse con su amiga Maxine Kumin. Tiene 45. 27 de abril de 1972: Gabriel Ferrater busca en una biblioteca en Sant Cugat un ejemplar de *El hombre sin atributos*. Tiene 50 años.

Así comienzan los últimos días de estos cuatro poetas. O así lo imagina Juan Tallón (Ourense, 1975) en *Fin de poema*, donde relata el último día en las vidas de Pavese, Pizarnik, Sexton y Ferrater, hasta el momento en que, serena y calculadamente, resuelven ponerle fin. Publicado en gallego en el 2013, ha sido editado ahora en castellano.

Periodista y autor de la muy elogiada y vilamatasiana *El vater de Onetti*, aquí Tallón, siguiendo una estrategia similar, convierte a otros escritores en personajes de la novela, mezclando anécdotas reales e inventadas. Pero si en aquélla el protagonista era un trasunto suyo que se encontraba con diferentes autores, en ésta los protagonistas son los propios poetas en sus horas finales.

¿Qué pensaron, qué sintieron? Tallón les dirige estas preguntas, y los retrata recordando historias personales, al tiempo que describe los gestos que anuncian una determinación irreversible, como cuando Sexton abandona sus inseparables cigarrillos en el consultorio de su terapeuta. Abundan las conversaciones ajenas en habitaciones vecinas. Los protagonistas escuchan en silencio cómo hablan otras personas. La vida transcurre en otras habitaciones.

Al final, el silencio se extiende. La soledad y el desconsuelo ahogan sus palabras. Y entonces la vida tiene poco sentido para ellos. ¿O es al revés? Una idea recorre el libro: en un punto, el cansancio es muy grande. Ya no pueden fingir. Ya no son capaces de tomarse en serio su vida y su trabajo. El absurdo es demasiado grande. |

Juan Tallón

Fin de poema

ALREVÉS. 158 PÁGINAS. 14 EUROS.